

■ EL TEMPLO

Se integra por una nave cubierta con bóveda de cañón corrido, con ventanas del lado poniente que dan hacia la calle 9 norte únicamente, pues del otro lado colinda con el templo de San Ildefonso; tiene piso de mármol gris de Tepeaca; en los muros hay un lambrín de talavera con el símbolo de San Marcos, -libro y pluma- y unas cabezas de ángeles. En las columnas a lo largo de la nave existen unos tableros con el Jarrón de Azucenas, símbolo de la diócesis; hay también unas repisas en donde han colocado imágenes de santos como San Peregrino Lazioso, abogado contra las enfermedades relacionadas con el cáncer, San Martín de Porres, una escultura de la Virgen Negra de Montserrat, una de la Virgen Dolorosa, una pintura del Señor de la Misericordia, una escultura de San Antonio de Padua y una imagen del Santo Niño de Atocha sentado, con un sombrero de plumas y su bastón de mando.

Las bóvedas se adornan con rosetones en el centro en color dorado. En el ábside que es de forma cuadrada se encuentra el altar con columnas jónicas asentadas en bases altas sobre la mesa semicircular, se remata en una cúpula pequeña con un gran resplandor. En este altar la imagen central es Cristo en la Cruz, a los lados unos ángeles de pie y con lámparas en las manos. En la parte superior hay un remate en forma de concha que llega hasta la bóveda teniendo en el centro a san Felipe de Jesús en un nicho; la cúpula es de ocho lados con ventanas y en relieve tiene a los cuatro evangelistas.

En el altar se encuentra una escultura de San Pedro del lado derecho, del izquierdo una imagen de la Virgen del Carmen, dentro del nicho central una escultura de Cristo Crucificado, abajo hay dos ángeles sosteniendo una lámpara cada uno; bajando los escalones y en el muro derecho, hay un nicho con Cristo Rey en escultura.



En el crucero hay dos altares, dedicados uno a Cristo Rey con San Marcos (apóstol) y Santa Teresa de Jesús a sus lados; y el otro altar enfrente, está dedicado a la Virgen de Guadalupe representada en una pintura y a su lado están la Virgen de Ocotlán y Señor San José; en la parte superior hay un cuadro con San Antonio Obispo y San Marcos.

■ OBRAS DE ARTE

En el presbiterio hay un cuadro de la Virgen Dolorosa (siglo XVIII) con la representación de los siete dolores.

Sobre los confesionarios hay dos lienzos de grandes proporciones: uno representando la Coronación de la Virgen María, con la Santísima Trinidad y numerosos ángeles; otro representando el Tránsito de María con los apóstoles a su alrededor.

■ FIESTA PATRONAL

25 de abril.



TEMPLO DE



San Marcos Evangelista

Av. Reforma 730, esquina con calle 9 norte

Puebla, Pue., México



■ Centro de Estudios Guadalupanos

Fuentes consultadas: 1. Leicht, Hugo, *Las Calles de Puebla*, Junta de Mejoramiento, Moral, Cívico y Material del Municipio de Puebla, 1992, Puebla, 5ª. Edición; 2. Merlo Juárez, Eduardo, Quintana Fernández, José Antonio; *Las Iglesias de la Puebla de los Angeles*, UPAEP, tomo II, Puebla, 2001, 400 páginas.

Mtro. José Antonio Efraín Bravo Méndez
DISEÑO, FOTOGRAFÍA E INVESTIGACIÓN
antonio.bravo@upaep.mx/DIRECCION DE CONTACTO

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla
21 Sur 1103, barrio de Santiago, C. P. 72160, teléfono (222) 2299400
Puebla, Pue., México; www.upaep.mx

■ TEMPLO DE SAN MARCOS EVANGELISTA

■ HISTORIA

Cuenta la historia que fue Hernando de Elgueta, primer alcalde mayor de esta ciudad, quien deseaba construir en los límites una ermita o al menos un humilladero (lugares de devoción a la entrada o salida de los pueblos con una cruz o imagen) en honor a San Blas Obispo. Pero fue finalmente el alférez Antonio Sardo quien construyó la ermita, dedicada ésta a S. Luis y S. Antonio Abad; se ubicaba entre las calles que en aquella época eran el camino a Cholula y el camino a México, hoy avenida Reforma y calle 2 poniente, respectivamente.

Se realizó una construcción sencilla, tan sólo para que la gente se encomendara a los santos y tuviera buen viaje; se llegó a colocar después una imagen de la Virgen María, la cual tenía fama de ser muy milagrosa pues se cuenta que una mujer la tenía en su casa construida a base de vigas que estando ya podridas se vinieron abajo con la techumbre completa, la vivienda se destruyó, exceptuando la repisa en donde se encontraba

esta imagen y la cama en donde dormía la mujer; se consideró entonces que era un hecho prodigioso, llamándosele desde entonces Nuestra Señora del Buen Suceso.

Entre las tradiciones estaba aquella en que el día de San Marcos se celebraba una procesión que salía desde Catedral y se dirigía a Santo Domingo, se cantaba la letanía de este Evangelista (quien asistió a la Virgen María en los últimos años); y esto hizo que el obispo Diego Romano iniciara la construcción, junto a la ermita, de un templo con la



advocación de San Marcos, con lo que se justificaba que la procesión llegaría hasta ese lugar.

En 1604 varias damas llegadas de Veracruz y que habían poseído fortunas, decidieron retirarse del mundo y escogen a Puebla para tal fin, fundando una congregación, adoptando las reglas de las carmelitas descalzas; el Obispo decidió otorgarles el terreno con la ermita y la obra en proceso del templo de San Marcos. Poco duraron en ese lugar pues como se citó anteriormente, esa zona era el límite de la ciudad y los bienhechores de la época decidieron enviarlas al templo y convento de Santa

Teresa, sin que la obra de San Marcos hubiera avanzado.

Al obispo Romano, iniciador de la obra, lo sucede Alonso de la Mota (1622) quien funda el colegio anexo de S. Ildefonso encargando a la Compañía de Jesús su administración. Fue gracias a la cofradía denominada de La Preciosa Sangre que se termina la obra de San Marcos y en 1675 se bendice siendo hasta 1698 que empieza a funcionar; en 1769 se erige en parroquia independiente, celebrándose este suceso construyendo una torre, desaparecida años más tarde. La que actualmente vemos es de 1835.

■ DESCRIPCIÓN

■ LA FACHADA

Frente a la fachada se encuentra un atrio largo, angosto y en desnivel respecto de la calle con piso de lajas de piedra.

La fachada está recubierta a base de ladrillo y azulejo, fue terminada en 1797 y se considera un ejemplo del barroco poblano del siglo XVIII.



La entrada principal se abre por un arco de cantería rematado por una cornisa del mismo material. Sobre este conjunto hay una ventana rectangular que pertenece al coro; al lado derecho observamos cuatro tableros de talavera con las imágenes de la Inmaculada sobre el mundo, San José, San Marcos con el león a sus pies y el Arcángel San Gabriel; del lado izquierdo otros cuatro tableros del mismo material que representan al Arcángel San Rafael, el Evangelista San Juan con el águila a sus pies, la Virgen Dolorosa y San José coronando al Niño Jesús; al centro y en la parte más alta se encuentra el tablero con la imagen del Arcángel San Miguel sosteniendo un estandarte.

En la fachada lateral vemos unos macizos contrafuertes, sostienen los empujes de las bóvedas, una sobria portada lateral enmarcada en cantería con un arco de medio punto y frontón triangular

Hacia el poniente está la única torre en ladrillo, azulejo y talavera; a lo largo de su base encontramos tableros con estrellas de ocho picos, el campanario que es de un solo cuerpo tiene un barandal de herrería y en la parte superior una cornisa que rodea el cupulín con ventanas circulares y rematado en un pico.

